



Discurso del presidente de CEDRO, Juan Mollá, en la presentación del estudio *Las bibliotecas públicas en España. Dinámicas 2001-2005*, elaborado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Ministerio de Cultura, con el patrocinio de CEDRO

Madrid, 22 de septiembre del 2008

Buenos días a todos:

En primer lugar quiero dar las gracias a los anfitriones por permitirme dirigirme a ustedes en nombre de los casi 15.000 autores y editores que forman parte de CEDRO.

Para nosotros ha supuesto una gran satisfacción el poder apoyar la elaboración de este estudio por diversos motivos que a continuación me gustaría explicar.

En nuestra Entidad concebimos el mundo del libro como un todo integrado por diferentes agentes con un fin compartido: el de hacer llegar a un número creciente de lectores una oferta cada vez mayor, más amplia y diversa y de más calidad de obras de todo tipo.

Los escritores, los traductores y los editores, que encontramos nuestro espacio común en CEDRO, somos conscientes de nuestro papel primordial en esa cadena que acaba en los lectores, pero también sabemos que en ella desempeñan un papel muy valioso —absolutamente imprescindible— otros muchos eslabones, desde los impresores hasta los periodistas culturales, pasando por las distribuidoras, las librerías y, cómo no, las bibliotecas...

También CEDRO se siente parte de esta cadena, en la que desempeñamos un papel específico, al representar y defender los legítimos intereses de autores y editores de libros y publicaciones periódicas, facilitando y promoviendo el uso legal de sus obras.

Por tanto, somos en CEDRO conscientes de convivir con las bibliotecas en este ecosistema del libro. Además, los autores y editores españoles sabemos el importantísimo papel social que desempeñan las bibliotecas —y más concretamente las bibliotecas públicas— como una de las principales vías de acceso a la información y la cultura. Y reconocemos y agradecemos los beneficios que nos aportan las actividades y los servicios que las bibliotecas prestan.

El apoyo de CEDRO a este estudio es una expresión concreta de ese reconocimiento y ese agradecimiento, así como una manifestación del compromiso que los autores y

editores españoles que formamos parte de CEDRO tenemos con el desarrollo bibliotecario.

Con ello, nuestra Entidad sigue una ya larga trayectoria de colaboración con la comunidad bibliotecaria de nuestro país, a la que vemos no solo como usuaria de las obras de nuestros representados (y facilitando su uso a miles de personas), sino también como una aliada natural en la necesaria concienciación pública sobre la necesidad de respetar los derechos de autor para garantizar la diversidad cultural mediante la creación.

Colaboramos desde hace años con dos de las organizaciones referentes del mundo bibliotecario: con la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID) y con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Este trabajo en común de tipo institucional se suma al hecho de que CEDRO, por su propia actividad, brinda un servicio concreto a las bibliotecas al facilitarles, mediante sus licencias de reproducción, el cumplimiento de determinadas obligaciones establecidas en la Ley de Propiedad Intelectual.

Contrariamente a lo que algunas veces se dice, el derecho de autor y el derecho de acceso a la información y la cultura son derechos complementarios, no derechos opuestos. El segundo pierde sentido y se tambalea cuando se amenaza al primero, y ambos deben conjugarse adecuadamente en beneficio de los ciudadanos, que son quienes finalmente disfrutan de las obras de creación.

En ese empeño, que es único y común, andan —andamos— por un lado los autores y editores (y las entidades que, como CEDRO, gestionan de forma colectiva algunos de sus derechos), y por otro lado las bibliotecas públicas. Ambos en el mismo barco y con los mismos objetivos. Por eso hace falta más información y comunicación, mejor conocimiento mutuo y una colaboración reforzada entre unos y otras. Esta es nuestra visión y nuestro compromiso, que ahora renovamos al contribuir a la elaboración de un estudio de tanta importancia como el que hoy se presenta, con la confianza de que contribuya a mejorar los servicios bibliotecarios de nuestro país para seguir creando más y mejores lectores.